



CENTRO DE ANÁLISIS E  
INVESTIGACIÓN POLÍTICA.

# REVISTA PLÉYADE

NÚMERO 15 | ENERO-JUNIO 2015  
Online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

## DOSSIER

### IDEAS E INTELECTUALES EN AMÉRICA LATINA: HISTORIAS, REGISTROS Y ABORDAJES DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Alejandro Fielbaum  
Vicente Montenegro  
Pierina Ferretti

*Introducción*  
*Ideas e intelectuales en América Latina: historias, registros y abordajes del pensamiento latinoamericano*

## ARTÍCULOS

Horacio Tarcus

*Una invitación a la historia intelectual. Palabras de apertura del IIº Congreso de Historia Intelectual de América Latina.*

Adriana María Arpini

*Augusto Salazar Bondy y Gastón Bachelard. Consideraciones a propósito de un entramado discursivo.*

Enrique Riobó

*Antigüedad y modernidad en el Ariel de José Enrique Rodó.*

Gonzalo García

*Utopía y sentido histórico en América Latina: el caso de Ariel y la Filosofía de la Liberación.*

Juan Morel Rioseco

*Utopía y Comunidad: Dos proyectos de vida comunitaria a comienzos del siglo XX en Chile.*

Rosalie Sitman

*(Re)discovering America in Buenos Aires: The Cultural Entrepreneurship of Waldo Frank, Samuel Glusberg and Victoria Ocampo.*

Giorgio Boccardo Bosoni

*Pensamiento revolucionario en América Latina. Juicio crítico a la producción político intelectual a partir de la Revolución cubana y nicaragüense.*

Jorge Budrovich-Saez

*Después del Marxismo, después del Anarquismo: Laín Diez y la crítica social no dogmática.*

Patricia González San Martín

*El marxismo pensado al modo de una filosofía de la praxis. Señalamientos para un pensamiento de lo político en la filosofía chilena de la década del 60 del siglo XX.*

Blanca S. Fernández  
& Florencia Puente

*Marxismo herético en América Latina. Un dialogo posible entre Agustín Cueva y René Zavaleta.*

José Aricó

*Mariátegui y la formación del partido socialista del Perú.*

# UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA INTELECTUAL. PALABRAS DE APERTURA DEL II CONGRESO DE HISTORIA INTELECTUAL DE AMÉRICA LATINA\*

*Horacio Tarcus\*\**

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

## Resumen

El presente artículo constituye el discurso de apertura pronunciado por el autor con ocasión de la segunda versión del Congreso de Historia Intelectual de América Latina el 12 de noviembre de 2014 en las dependencias de la Sociedad Científica Argentina. La exposición comienza distinguiendo entre la tradición de la “historia de las ideas” y la “historia intelectual” en América Latina, para desde allí desarrollar una informada reconstrucción de la trayectoria de esta última en América Latina, situando el trabajo de Juan Marichal como hito inaugural de dicha tradición. El autor repasa los nombres y momentos más importantes de aquello que para la historia intelectual constituye su enfoque distintivo: la formación (y transformación) de comunidades intelectuales y proyectos editoriales que destacan el trabajo grupal y colectivo por sobre la creación individual de un solo autor. Allí figuran sociedades literarias, agrupaciones artísticas y culturales, proyectos editoriales de diferentes revistas, entre otros, que tanto a nivel nacional como internacional, van articulando esta reciente aunque no menos fecunda tradición en América Latina. El autor concluye destacando varias iniciativas actuales que buscan prolongar los desarrollos de tal tradición.

**PALABRAS CLAVE:** Historia intelectual – historia de las ideas – América Latina.

---

\* Artículo recibido 5 de marzo de 2015 y aceptado 9 de junio de 2015.

\*\* Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Investigador Fundador y director del CEDINCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina). Algunas de sus publicaciones son: *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña* (Ediciones El cielo por asalto, 1996), *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg* (Ediciones El cielo por asalto, 2002), *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos* (Siglo XXI, 2007) y de *Antología. Karl Marx (Siglo XXI, 2015)*. Contacto: htarcus@cedinci.org.

UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA INTELLECTUAL.  
PALABRAS DE APERTURA DEL II CONGRESO DE HISTORIA INTELLECTUAL  
DE AMÉRICA LATINA

AN INVITATION TO INTELLECTUAL HISTORY  
OPENING SPEECH OF THE II CONGRESS OF LATIN AMERICAN  
INTELLECTUAL HISTORY

This article constitutes the opening speech pronounced by the autor at the 2nd version of the Congress of Latin American Intellectual History, held on november 12th, 2014 at the Argentinian Scientific Society. It starts by distinguishing two different traditions: the "history of ideas" and the "intellectual history" in Latin America. From this startpoint, the author develops an updated reconstruction of the trajectory of the latter, placing the work of Juan Marichal as an opening landmark of such tradition. The author reviews the most important names and moments of that which constitutes the distinctive focus of intellectual history: the formation (and transformation) of intellectual communities and editorial projects that emphasizes group and collective work over a single author's individual creation. Featuring literary societies, artistic and cultural associations, different journal's editorial projects, among others, that both at national and international level, articulates this newly but no less fertile tradition in Latin America. The author concludes by highlighting several current initiatives that aims for further development of such tradition.

**KEYWORDS:** Intellectual history – history of ideas – Latin America.

El *II Congreso de Historia Intelectual de América Latina* se inscribe en una serie de esfuerzos precedentes por articular un diálogo continental entre los investigadores consagrados a la historia intelectual. Tiene por antecedente los encuentros promovidos durante la década pasada para llevar adelante el proyecto de la *Historia de los intelectuales en América Latina* que dirigió Carlos Altamirano. Y por precedente más cercano el I<sup>er</sup> Congreso de Historia Intelectual de América Latina que tuvo lugar en Medellín en septiembre del año 2012.

A iniciativa del GELCIL (Grupo de Estudios de Literatura y Cultura Intelectual Latinoamericana) de la Universidad de Antioquia, el Congreso de Medellín fue convocado en un registro amplio, bajo la advocación de la diversidad de perspectivas y de una gran variedad temática, que abarcó desde la historia intelectual propiamente dicha hasta la historia y la misión de los intelectuales, pasando asimismo revista por la historiografía, las ciencias sociales, el periodismo, la pedagogía, la universidad, la literatura, el ensayo y la crítica. Asistimos en Medellín a un congreso multitudinario y al mismo tiempo cálido, siempre animado y efervescente, que cumplió con creces su cometido: fortalecer y crear lazos dentro de la comunidad académica latinoamericana, y ofrecer un estado de situación de los estudios de historia intelectual en el continente. Una idea aproximada de dicha apertura temática, metodológica y política se puede encontrar en una obra que presentaremos el viernes aquí, *Utopías móviles*, una antología de las actas del Congreso de Medellín.

Los responsables de organizar el presente Congreso –el Centro de Historia Intelectual de la UNQ\* y el CeDInCI\*\*– optamos por circunscribir el eje de esta segunda convocatoria, dentro de ese vasto campo de orientaciones, estrategias y prácticas de investigación que suele englobarse bajo el denominador común de *historia intelectual*, a la problemática de la biografía colectiva de los intelectuales. ¿Por qué? ¿Cómo llegamos, desde las grandes preguntas de mediados del siglo XX sobre la existencia de una filosofía latinoamericana, pasando por las indagaciones acerca de la identidad de las naciones (o la nación) latinoamericanas, a esta historización radical que busca la producción y circulación de las ideas en las estrategias de los grupos, las revistas y las redes intelectuales latinoamericanas?

## I

Como es bien conocido por todos nosotros, la *historia intelectual latinoamericana* se ha definido en las últimas tres décadas por oposición o por diferenciación (según los casos) a la subdisciplina historiográfica que había dominado la escena durante medio siglo: me refiero a la llamada *historia de las ideas*. Aunque reconoce precedentes ilustres, suele citarse como punto de partida de la historia de ideas latinoamericana practicada profesional e institucionalmente el año 1940, cuando Francisco Romero creaba la *Cátedra de pensamiento Alejandro Korn* en el *Colegio Libre de Estudios Superiores* al mismo tiempo que el transterrado español José Gaos fundaba en la Casa de España, en México, el *Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española*. Los primeros frutos de la labor del Seminario fueron publicados por *El Colegio de México* en la colección “Contribuciones a la historia del pensamiento latinoamericano”, donde apareció el clásico de un discípulo de Gaos, Leopoldo Zea, *El positivismo en México*<sup>1</sup>.

Un segundo hito de esta historia es la gira que realizó el propio Zea por América Latina para constituir una red continental de historiadores de las ideas: Zea se entrevistó con Francisco Romero en Argentina, Carlos Vaz Ferreira y Arturo Ardao en Uruguay, Joaquín Cruz Costa en Brasil, Enrique Molina en Chile, Guillermo Francovich en Bolivia, Francisco Miró Quesada en el Perú, Benjamín Carrión en Ecuador, Germán Arciniegas y Danilo Cruz en Colombia, Mariano Picón Salas en Venezuela y Raúl Roa en Cuba. Producto de ese viaje es su obra clásica: *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica: del romanticismo al positivismo* (1949), pero sobre todo la creación de la serie “Historia de las ideas en América” que se publicó dentro

---

\* Universidad Nacional de Quilmes.

\*\* Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina.

1 Cf. ZEA, Leopoldo. *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia* (México: FCE, 1968).

de la Colección “Tierra Firme” del Fondo de Cultura Económica, editorial que estos días cumple justamente ochenta años de vida. Efectivamente, Zea propuso en 1947 la creación de un “Comité de historia de las ideas” en la *Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia*, dependiente de la OEA. Este Comité favoreció la publicación de dicha colección, donde a lo largo de una década aparecieron una serie de clásicos de nuestro pensamiento como Arturo Ardao, *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX* (1956), Joaquín Cruz Costa, *Esbozo de una historia de las ideas en el Brasil* (1957) y José Luis Romero, *El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX* (1965)<sup>2</sup>.

El “Comité de historia de las ideas” dirigido por Zea convocó en diciembre de 1956, en San Juan de Puerto Rico, a la realización del *Primer seminario de historia de las ideas en América*. De dicha reunión nació la *Revista de Historia de las Ideas*, de la que aparecieron en la ciudad de Quito sólo dos gruesos volúmenes, en 1959 y 1960, editados por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, bajo el auspicio de Benjamín Carrión.

Desde entonces, los encuentros se sucedieron, ya fuera en el marco de los Congresos del *Instituto Panamericano* o bien en los sucesivos *Congresos Interamericanos de Filosofía*. Sería imposible, en el marco de esta breve presentación, ofrecer siquiera un cuadro de conjunto del programa de la historia de las ideas tal como se formuló en la década de 1940 y se reformuló en las décadas siguientes. Mucho más lejos todavía estamos de ofrecer aquí un balance de más de medio siglo de producción historiográfica inspirada en este programa, balance que por otra parte ensayaron diversos autores, como Harold Davies, Cerutti Guldberg, o los propios Arturo Ardao y Arturo A. Roig, que fueron además dos de sus máximos exponentes<sup>3</sup>.

Señalaré sólo dos notas distintivas de la perspectiva de la historia de las ideas latinoamericanas. En primer lugar, la preeminencia de las ideas filosóficas por sobre otros registros intelectuales. Pues si bien es cierto que la generación de Zea, Roig, Soler y Ardao llevó a cabo un desplazamiento

- 
- 2 El listado completo de la serie es el siguiente: ARDAO, Arturo. *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX* (México: FCE, 1956); FRANCOVICH, Guillermo. *El pensamiento boliviano en el siglo XX* (México: FCE, 1956); CRUZ COSTA, Joaquín. *Esbozo de una historia de las ideas en el Brasil* (México: FCE, 1957); MENDOZA, Angélica. *Panorama de las ideas contemporáneas en los Estados Unidos* (México: FCE, 1958); GÓMEZ ROBLEDO, Antonio. *Idea y experiencia de América* (México: FCE, 1958); VALLE, Rafael Heliodoro. *Historia de las ideas contemporáneas en Centro-América* (México: FCE, 1960); ALBA, Víctor. *Las ideas sociales contemporáneas en México* (México: FCE, 1960); y ROMERO, José Luis. *El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX* (México: FCE, 1965). Por fuera de esta serie, la Colección “Tierra firme” del FCE ha publicado, por su parte, muchos otros clásicos de nuestro pensamiento.
  - 3 ROIG, Arturo A. “La ‘historia de las ideas’ cinco lustros después” en *Revista de Historia de las Ideas* 1 y 2 (edición facsimilar) (1984); CERUTTI GULDBERG, Horacio. *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1986); DAVIES, Harold. “La historia de las ideas en Latinoamérica” en *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana* 47 (1979).

respecto del proyecto de Gaos<sup>4</sup> desde la historia de la filosofía como una rama del saber filosófico a la historia de las ideas como subgénero de la historiografía, su perspectiva, sus herramientas, su objeto mismo, seguían siendo filosóficos. Así lo reconocía el mismo Roig cuando explicaba “la constante e inevitable referencia al desarrollo del pensamiento filosófico latinoamericano” que atribuía al peso que en su proyecto habían tenido “los intelectuales salidos del campo de la filosofía”<sup>5</sup>.

La segunda nota distintiva fue la deriva político-intelectual *latinoamericanista* de la historia de las ideas, a primera vista sorprendente si se repara en sus orígenes panamericanistas (las discusiones fundacionales se celebraron en el llamado Estado libre asociado de Puerto Rico, en el marco de la OEA y con patrocinio financiero de la Fundación Rockefeller). Sin embargo, para 1974, el peruano Francisco Miró Quesada presentaba *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* a la historia de ideas como una “corriente” de la filosofía latinoamericana<sup>6</sup>. El mismo Roig, cuyo balance sigo glosando aquí, reconocía que la historia de las ideas había derivado de una forma del saber a una corriente de pensamiento, antesala de lo que se llamó Filosofía de lo americano y poco después, Filosofía de la Liberación<sup>7</sup>.

Esta deriva respondía en parte a los retos político-intelectuales a los que fue sucesivamente sometido el proyecto inicial. Como señalaba Roig, los desafíos sucesivos provenientes de la teoría de la dependencia en los años ‘60, de un marxismo renovado en los años ‘70 y del posestructuralismo a partir de los ‘80 obligaron al programa diseñado en la década de 1940 a sucesivas reformulaciones, que a menudo adoptaban la forma de “Recomendaciones” que se elaboraban y votaban en los Congresos del *Instituto Panamericano*. Pero mientras algunos autores, como Roig, entendían que la historia de las ideas se había renovado gracias a esos sucesivos desafíos, otros investigadores comenzaban a señalar el agotamiento de su programa. Por ejemplo, en el IX Congreso Interamericano de Filosofía realizado en Caracas en 1976, el colombiano Jaime Rubio Angulo concluía que “no ha habido esenciales modificaciones en cuanto a la teorización sobre la historia de las ideas durante los últimos veinte años”<sup>8</sup>. No es casual que dos años después, otro exiliado español, Juan Marichal, que había estudiado en México con Gaos, con Xirau y con O’Gorman, se delimitara de la historia de ideas y, en consonancia con los desarrollos críticos que simultáneamente

4 GRANADOS, Aimer, y Carlos Marichal (comps.). *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX* (México: El Colegio de México, 2004), 21.

5 ROIG, Arturo A. “La ‘historia de las ideas’ cinco lustros después”, VIII y XXI–XXII.

6 QUESADA, Francisco Miró. *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* (México: FCE, 1974).

7 ROIG, Arturo A. “La ‘historia de las ideas’ cinco lustros después”, IX.

8 *Ibid.*, XVIII.

pero sobre todo en años subsiguientes tendrían lugar en los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Francia (de Hyden White a Kosselleck, y de Skinner a Rosanvallon, bien conocidos entre nosotros), trazara en fecha tan temprana como 1978 las primeras líneas para un programa de historia intelectual latinoamericana.

En una serie de conferencias dictadas en Madrid sobre historia intelectual latinoamericana, Marichal partía de la crítica de *La gran cadena del ser* de Arthur Lovejoy, obra fundacional de la historia de ideas<sup>9</sup>. Cuestionaba entonces el método de recorte y montaje de fragmentos en torno a las que se consideraban las *ideas-núcleo* de una época histórica. Es que Lovejoy, señalaba Marichal, “tendía a ver las *ideas-núcleos* pasando de un siglo a otro, de un lugar a otro, más o menos inalteradas, casi idénticas a sí mismas”. La historia de Lovejoy construía una secuencia temporal de las ideas, sin prestar atención a sus encarnaciones temporales ni a sus contextos biográficos. Entonces, la historia de ideas era una historia de las *ideas-núcleo* previamente definidas, “cuyo tránsito histórico puede seguirse como una concatenación lógica, como una clara línea, desvenada de la materia histórica de sus creadores o sustentadores humanos”.

En contraposición, Marichal reservaba el término de historia intelectual al estudio de la relación entre ideas y *opinantes* (la referencia es, desde luego, unamuniana), en un lugar y en un tiempo de la historia humana. Ideas que, aclaraba, “no son exclusivamente filosóficas, ni ocupan siempre un espacio importante en la ‘historia de las ideas’”. El autor de las *Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana* distinguía a esta última por “la atención prestada a textos aparentemente secundarios, de hecho, marginales, de una época. Esto es, los textos de autores menores que han sido afluentes tributarios en la génesis de un pensamiento central, digámoslo así. O también los textos derivados, a manera de estribaciones laterales, de una fuerte personalidad creadora. Ahí, en esos textos, tributarios o derivados –a veces marcadamente modestos– halla el investigador de la historia intelectual los matices más reveladores de una época”. Como señalaba Croce, la significación cultural de una época, el romanticismo por caso, se halla con frecuencia mucho más claramente expresada en una autora “menor” como Mme. de Staël que en un gran filósofo, digamos Hegel.

Marichal extendía también la observación de Croce a los procesos de recepción intelectual en las naciones periféricas, observando que “el matiz ideológico más revelador del significado histórico de una época se observa frecuentemente en un país alejado, geográfica y culturalmente, del centro más visiblemente creador de esa época”. A primera vista, parece aceptar el dualismo de Alberdi (“La América practica lo que la Europa piensa”) o de Unamuno (“Hay países de opiniones y países de opinantes”), pero si

---

9 Cf. LOVEJOY, Arthur. *La gran cadena del ser. Historia de una idea* (Barcelona: Icaria, 1983).

se presta atención a su argumento, es posible advertir que Marichal señala que esa práctica implica una refracción significativa de las ideas matrices provenientes de Europa, que las ideas repensadas y vividas en América Latina no son copias imperfectas sino refracciones originales, imprescindibles para comprender los múltiples sentidos de las ideas matrices<sup>10</sup>.

Este texto programático de 1978 marca, a mi modo de ver, el inicio de la historia intelectual en América Latina.

## II

Si la historia de las ideas había puesto el foco en décadas pasadas en las ideas matrices de una época, en sus grandes textos y en sus “intelectuales faro”, y si la biografía tradicional se proponía estudiar minuciosamente la vida pública y privada de las figuras consagradas dentro de la alta cultura, los nuevos desarrollos de la historia intelectual, sin desatender el rol jugado por los grandes intelectuales, tienden a repensarlos dentro de tramas político-culturales más vastas. El foco se fue abriendo, pues, desde el lugar central ocupado por los grandes creadores intelectuales a lugares menos iluminados o espectaculares, acaso secundarios, emergentes o residuales, ocupados por figuras que desempeñan funciones intelectuales no menos significativas que las del gran productor en el campo intelectual, sea como creadores “menores”, divulgadores, publicistas, difusores, docentes, redactores de una revista o asesores de una colección editorial.

Ahora bien, estos nuevos desarrollos –que Anthony Grafton engloba dentro del “giro material” que había adoptado la historia intelectual a partir de la década de 1990, desde el análisis textual hasta el estudio de los soportes materiales de los procesos intelectuales y la consiguiente “reconstrucción de comunidades intelectuales y editoriales”<sup>11</sup>– reconocen referentes y fuentes inspiradoras de lo más diversas. Sólo mencionaré algunas, las más próximas a los temas de nuestro Congreso.

Sólo en tiempos muy recientes ha sido posible reconocer y estudiar ciertas modalidades de la escritura colectiva. Es que ha debido pasar mucho tiempo y llevarse a cabo una prolongada labor crítica para que la nueva historia intelectual lograra sobreponerse a la imagen dominante del creador individual y abordara las diversas formas que asume la producción colectiva de los intelectuales. Lafon y Peeters nos recuerdan en un libro reciente (*Escribir en colaboración*) que la escritura a cuatro manos –más frecuente de lo que estamos habituados a aceptar, si pensamos en duplas como Marx y Engels, Adorno y Horkheimer, Deleuze y Guattari– genera una pertinaz

---

10 MARICHAL, Juan. *Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana (1810–1970)* (Madrid: Fundación Juan March / Cátedra, 1978), 19 y ss.

11 GRAFTON, Anthony. “La historia de las ideas. Preceptos y prácticas, 1950–2000” en *Prismas* 11 (2007), 144.



resistencia en la medida en que subsiste la imagen de que una gran obra debe emanar de una sola persona. Mientras impera la ideología del yo creador, la figura omnisciente del Autor, el acto de creación sólo se declina en singular<sup>12</sup>. Estos autores observaron cómo Bourdieu borró en sucesivas reediciones el nombre de Passeron, cómo la crítica presentaba una obra de Deleuze-Guattari como “el último libro de Deleuze” y cómo se tendió a eclipsar a Engels frente a la figura prometeica de Marx -recordemos por nuestra parte que el propio Sartre deploraba la dupla Marx-Engels; en cierta ocasión, refiriéndose positivamente al Marx de los manuscritos de 1844, añadía: “anterior a su encuentro nefasto con Engels”<sup>13</sup>.

América Latina dio también sus duplas intelectuales: entre ellas podríamos citar Borges y Bioy, Murmis y Portantiero, Cardoso y Faletto, Barrán y Nahum, Ortega Peña y Duhalde y (sin ir más lejos) Sarlo y Altamirano. Pero es significativo lo que relataba recientemente Mario Testa: muchos latinoamericanos creían en los años '70 que Cardoso y Faletto eran una sola persona, algo así como un Ortega y Gasset de la teoría de la dependencia<sup>14</sup>.

Venciendo esa resistencia y también en fecha reciente, el historiador francés François Dosse consagró a Deleuze y Guattari lo que llamó “una biografía cruzada”, enfatizando la peculiar sinergia de esa dupla y la enorme productividad emanada de esa poderosa máquina escrituraria<sup>15</sup>.

Otra forma posible y productiva de la “biografía cruzada” es la que trabaja sobre dos grandes antagonistas intelectuales de una época, como la que ofreció Jean-François Sirinelli sobre la vida intelectual francesa de posguerra tensionada entre las figuras de Sartre y Aron, o más recientemente David Cauter en *Isaac & Isaiah*, una historia de los intelectuales británicos bajo la Guerra fría construida en torno a las “vidas paralelas” de Deutscher y Berlin<sup>16</sup>. A mi modo, intenté hace muchos años un ejercicio semejante, cuando presenté el marxismo crítico argentino a partir de la biografía cruzada de dos hermanos-enemigos, Silvio Frondizi y Milcíades Peña<sup>17</sup>. Y he

---

12 Estos autores rastrean la existencia de dúos escriturales, tanto efímeros como duraderos, públicos como secretos, racionales como pasionales; que nos hablan de la amistad, de la fusión como del conflicto, de la felicidad de crear en forma conjunta y de la amargura de las separaciones. LAFON, Michel, y Benoît Peeters, *Escribir en colaboración* (Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2009).

13 SARTRE, Jean-Paul. *Cahiers pour une morale* (París: Gallimard, 1983), 141.

14 TESTA, Mario. “Últimas reflexiones para el debate”, disponible en: <http://www.alames.org/documentos/testareflexiones.pdf>

15 DOSSE, François. *Deleuze y Guattari. Una biografía cruzada* (Buenos Aires: FCE, 2009) (original de 2006).

16 SIRINELLI, François. *Deux intellectuels dans le siècle: Sartre et Aron* (París: Fayard, 1995).

17 TARCUS, Horacio. *El marxismo olvidado en la Argentina. Silvio Frondizi y Milcíades Peña* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 1996).

sugerido en otra ocasión que figuras intelectuales como Leopoldo Lugones y José Ingenieros, hijos gozosos de Darío primero, hermanos enfrentados después, merecerían una biografía cruzada semejante a la de Aron y Sartre<sup>18</sup>. Y creo asimismo que serían ejercicios productivos las biografías cruzadas de Alberdi y Sarmiento, o de Masotta y Sebrelí, como también la de los dos Pablos chilenos (Neruda y De Rokha), de los peruanos Mariátegui y Haya, de los uruguayos Rama y Monegal, o de los cubanos Mañach y Marinello...

Carlos Altamirano señalaba en Medellín que la labor intelectual solitaria suele ser la excepción, no la regla: cuando se observa con atención, siempre se detectan microsociedades o grupos intelectuales. Y remitía al estudio de Randall Collins que subraya como rasgos propios de la vida intelectual –la interacción ritual, las energías emocionales– que hasta ayer eran desestimados como meras anécdotas biográficas o desplazados a la esfera de la vida privada<sup>19</sup>. A menudo se trata de formaciones lábiles, débilmente institucionalizadas y sin embargo decisivas en una cultura, como el Círculo de Godwin, la Hermandad de los Prerafaelitas o el Grupo Bloomsbury que ha estudiado Raymond Williams: “El grupo, movimiento, círculo o tendencia, parecen demasiado marginales, pequeños o efímeros para merecer un análisis histórico y social. Sin embargo, su importancia como hecho social y cultural, especialmente en los dos últimos siglos, es enorme: a través de sus logros y su forma de ejecución nos hablan acerca de la sociedad más amplia con la que mantuvieron relaciones tan inciertas”<sup>20</sup>. Señalemos de paso que la tradición inglesa contaba a su favor con una biografía colectiva extraordinaria, felizmente reeditada recientemente por Anagrama, como *Los exiliados románticos* de Edward H. Carr (1933), que reconstruye la azarosa vida en común de los expatriados rusos en Londres en las décadas de 1840 y 1850 en base a su correspondencia<sup>21</sup>.

Nuestra América tiene una larga historia de bohemia periodística y grupos literarios, cenáculos reunidos en bares y cafés, peñas celebradas en trastiendas de librerías. Rafael Gutiérrez Girardot ha reconstruido ese universo romántico-parnasiano-simbolista-modernista propio de fin de siglo XIX, con su religiosidad pagana y sus ceremonias, su culto del Arte y de la Risa despreciando, como Darío, al “Dios millón” y a la “prosa del mundo” capitalista y a todas las formas de desencanto propias del mundo moderno; con su celebración de la fraternidad en pequeñas comunidades consagradas al arte y el pensamiento; con su comunión entonando himnos

18 TARCUS, Horacio. “Socialismo y modernismo *fin-de-siècle*. Espigando la correspondencia de José Ingenieros” en *Políticas de la memoria* 10/11/12 (2011–2012), 97–122.

19 ALTAMIRANO, Carlos. “Sobre la historia intelectual” en *Políticas de la Memoria* 13 (2012–2013), 160.

20 WILLIAMS, Raymond. “The Bloomsbury fraction” en *Problems in Materialism and Culture* (Londres: Verso, 1982).

21 CARR, E. H. *Los exiliados románticos. Bakunin, Herzen, Ogarev* (Barcelona: Anagrama, 1968).

y compartiendo simbolismos y jergas esotéricas, desafiando la masividad, la cuantificación y el anonimato de las urbes modernas<sup>22</sup>.

Me propuse repensar el cenáculo rubendariano de La Syringa dentro de ese universo, mientras que en mis *Cartas de una hermandad*<sup>23</sup> he perseguido un grupo aún más lábil que el de Bloomsbury: una cofradía espiritual integrada en las décadas de 1920 y 1930 por figuras tan dispares como Lugones, Quiroga, Martínez Estrada, Glusberg y Luis Franco, unidos menos por un programa político-intelectual que por una serie de “afinidades electivas”, un mundo de lecturas y de valores espirituales inspirados en el desprecio modernista del burgués. Persiguiendo estas frágiles pistas, sobre todo a través de la correspondencia y de los relatos de los memorialistas de la bohemia porteña, pude identificar esta constelación intelectual a primera vista inesperada, cuya fuerza de gravitación se nos hace palmaria una vez puesta de relieve: ninguno de los miembros hubiera sido el que fue sin la experiencia de la hermandad.

Mayor grado de institucionalización podemos identificar en las sociedades científicas, artísticas y literarias latinoamericanas del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con sus raíces y sus puentes tendidos hacia sus homólogas españolas. La historia intelectual vuelve su mirada renovada sobre estas formas constitutivas de la sociabilidad intelectual moderna que en décadas anteriores eran apenas objeto de los memorialistas o se desplazaban a los arrabales de la historia literaria. Voy a mencionar al respecto dos ejemplos recientes de obras cuyas autoras se encuentran hoy entre nosotros: en primer lugar, la historiadora mexicana Susana Quintanilla, que viene de publicar *Nosotros*, obra concebida como la “crónica de una amistad literaria” de unos jóvenes (Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso, José Vasconcelos, entre otros) que comienzan a frecuentarse en una revista (*Savia Moderna*), que se asoman a la escena pública a través de una protesta literaria, que ven tensionada su amistad por sus diversos compromisos políticos y que crean finalmente el Ateneo de la Juventud en los prolegómenos de la Revolución de 1910. En segundo lugar, mencionaré la reciente obra colectiva sobre las sociedades culturales porteñas de las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX que coordinó Paula Bruno y se presentará en el marco de nuestro Congreso<sup>24</sup>.

A menudo los grupos intelectuales se institucionalizan publicando revistas, pero no es infrecuente que las mismas revistas contribuyan a la creación de grupos, verdaderas microsociedades intelectuales. La italiana

---

22 GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael. *Modernismo. Supuestos históricos y culturales* (Bogotá: FCE, 2004).

23 TARCUS, Horacio. “Socialismo y modernismo *fin-de-siècle*...”.

24 QUINTANILLA, Susana. *Nosotros. La juventud del Ateneo en México* (México: Tusquets, 2008); BRUNO, Paula (org.). *Sociabilidades y vida cultural. Buenos Aires, 1860–1930* (Bernal: UNQ, 2014).

Anna Boschetti, siguiendo la perspectiva bourdiana, dio a conocer en 1985 un estudio ejemplar sobre la relación entre creación individual, grupo y revista con su obra *Sartre y Les Temps Modernes* (1985). Sostenía allí que las condiciones de la guerra y la resistencia hacían en la década de 1940 más acuciosa la necesidad de agrupamiento de los intelectuales franceses y mostraba “la función de operador privilegiado que parece asumir la fundación de una revista en la institucionalización de un grupo”: “Al reunir nombres en una tapa, la revista los constituye en grupo visible y delimitado, conjunto estructurado y estructurante, principio de admisión y exclusión, lugar que marca y consagra”<sup>25</sup>.

Herederero asimismo de la sociología bourdiana de la cultura, Segio Miceli, de la Universidad de São Paulo, que ha trabajado sobre las élites culturales en el Brasil, nos ofrecerá mañana una conferencia sobre el grupo que en la década de 1930 se constituye en torno a la revista porteña *Sur*. Pero en verdad, las revistas y los grupos revisteriles serán una constante en cada mesa de nuestro congreso. Es que América Latina es continente de revistas literarias, artísticas, políticas, revistas de intervención intelectual (o, por lo menos, lo fue hasta hace muy poco tiempo). Los estudios sobre revistas y grupos culturales se han convertido en uno de los pilares en los que se despliega la nueva historia intelectual latinoamericana. Objeto durante décadas de usos instrumentales para la crítica o la historia literaria, las revistas han devenido en las últimas décadas, desde la perspectiva de la historia intelectual, materia de estudio por peso propio y propia significación, sobre todo como operadores de grupos de intervención político-cultural. Para señalar algunos hitos de esta renovación en la última década, recordemos someramente que Paula Alonso coordinó en 2003 una serie de estudios sobre prensa y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina; que la brasileña Regina Crespo dirigió en 2010 el volumen *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*; y que el colombiano Aimer Granados coordinó en 2012 la obra colectiva *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura*<sup>26</sup>. Estos proyectos colectivos recogieron los esfuerzos individuales de muchos investigadores que ya en décadas pasadas trabajaban sobre revistas y grupos revisteriles, como Pablo Rocca en Montevideo o Sylvia Saítta en Buenos Aires. Son las revistas y los grupos revisteriles los que en buena medida traman los relatos historiográficos de Oscar Terán en *Nuestros años*

25 BOSCHETTI, Anna. *Sartre y Les Temps Modernes* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1990), 137.

26 ALONSO, Paula. *Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina. 1820–1920* (Buenos Aires: FCE, 2004); CRESPO, Regina (dir.). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales* (México: CIALC/Eón, 2010); GRANADOS, Aimer (ed.). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura* (México: El Colegio de México, 2012).

sesentas o de Claudia Gilman en *Entre la pluma y el fusil*<sup>27</sup>. En los últimos años, las revistas y sus colectivos editores se han convertido en el objeto central de la investigación, como lo muestran *Destinos mistos*, de la brasileña Heloisa Pontes, un estudio williamsiano sobre el Grupo Clima en São Paulo a partir de la década del '40, o *Los hijos de Saturno* de la cubano-mexicana Liliana Martínez, su obra sobre *El Caimán Barbudo* y la generación de 1960, ambas presentes en nuestro congreso<sup>28</sup>.

Quien dice grupos y revistas, dice también redes, ya sea de alcance nacional, continental o global. En la década de 1990 Fernanda Beigel y yo nos encontramos en Lima siguiendo pistas semejantes del itinerario del mariateguismo que nos remitían a Buenos Aires, Córdoba, Santiago, La Habana, México e incluso New York. El chileno Eduardo Devés-Valdés estudió diversas redes intelectuales latinoamericanas, como la arielista, la teosófica, la desarrollista-cepaliana, proponiendo una conceptualización y un método de análisis, mientras que el peruano-mexicano Ricardo Melgar Bao venía trabajando sobre las redes apristas en Lima, Santiago, Buenos Aires, La Paz y México. Por su parte, Claudio Lomnitz (al igual que Melgar, también presente en nuestro congreso) en su reciente obra *The return of Comrade Ricardo Flores Magón* (*El retorno del Camarada Ricardo Flores Magón*) estudia la labor del círculo magonista de anarquistas mexicanos en el exilio y la del círculo de socialistas estadounidenses comprometidos con la causa de la revolución mexicana, constituyendo la primera gran red de solidaridad mexicano-estadounidense de base<sup>29</sup>.

Como podemos apreciar en este repaso sumarisísimo, los que eran “géneros menores” para la tradicional historia de ideas, como el revisteril o el epistolar, adquieren centralidad en la historia intelectual. No es casual, entonces, que en este mismo Congreso presentemos también el último número de *Prismas*, la revista del *Centro de Historia Intelectual* de la Universidad Nacional de Quilmes, que entre otras propuestas ofrece un dossier sobre la revista *Pasado y Presente*, y el último número de *Políticas de la Memoria*, la revista del CeDInCI, con un dossier sobre la correspondencia en la historia intelectual.

Aunque apenas comienza a ser practicada en el ámbito de la historia intelectual y en la historia de los intelectuales (como lo muestran en Francia

---

27 TERÁN, Oscar. *Nuestros años sesentas* (Buenos Aires: Puntosur, 1991); GILMAN, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003).

28 PONTES, Heloisa. *Destinos mistos. Os Críticos do Grupo Clima em São Paulo (1940-1968)* (São Paulo: Companhia das Letras, 1998); MARTÍNEZ PÉREZ, Liliana. *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba* (México: FLACSO/Porrúa, 2006).

29 LOMNITZ, Claudio. *The return of Comrade Ricardo Flores Magón* (Nueva York: Zone Books, 2014).

los trabajos de Christophe Charle, o de Christian Topalov)<sup>30</sup>, la llamada *prosopografía* ofrece también instrumentos muy útiles: al construirse diccionarios biográficos sistemáticos de todo un grupo social, es posible identificar grupos y subgrupos, establecer cortes generacionales, advertir rupturas o continuidades, inferir redes, etc. Una fuente de enorme eficacia para el estudio de los agrupamientos intelectuales es la que constituyen las “solicitadas” firmadas por escritores, artistas y científicos sociales, y difundidas en la prensa. Los pronunciamientos públicos, las solicitadas suscriptas por los intelectuales con su nombre y apellido seguidos por su profesión, están en el nacimiento mismo del término intelectual, en el *Affaire Dreyfus*. Sin embargo, hasta donde yo conozco, no contamos en América Latina con estudios prosopográficos basados en estas fuentes preciosas.

Muchos de los aquí presentes trabajamos en los últimos años en la confección del *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*, y muchos más trabajamos ahora en el *Diccionario biográfico de la izquierda latinoamericana*. Aunque todavía no hemos puesto en marcha un proyecto de *Diccionario biográfico de los intelectuales latinoamericanos* (lo que sería el resultado del trabajo colectivo de muchos grupos nacionales), señalemos que buena parte de las entradas de los diccionarios de las izquierdas editados o en curso de publicación corresponden a biografías de intelectuales. Consideradas en su conjunto, comparadas, contrastadas, estas biografías, con sus reenvíos constantes, serán de utilidad para trazar los primeros mapas de los grupos intelectuales, sus revistas y sus formaciones en todo el continente.

En fin, los responsables de trazar el programa de este II Congreso en Buenos Aires quisimos, en esta ocasión, poner el foco en la biografía colectiva: en parte, para visibilizar cierta masa crítica de obras emergentes, conocerlas y debatirlas; y en parte también para favorecer desarrollos semejantes en los programas en curso de historia intelectual en América Latina. Creo que la cálida acogida que ha tenido la propuesta a lo largo de todo el continente, desbordando por completo nuestras expectativas iniciales y sobre todo nuestros modestos recursos materiales, augura tres días de diálogo intenso y fructífero.

Este Congreso no podría haber tenido lugar sin el apoyo que nos brindaron el Conicet y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Quiero agradecer también al Fondo de Cultura Económica que nos apoyó con las carpetas que tienen en sus manos, a la Sociedad Científica

---

30 CHARLE, Christophe. *Les Professeurs de la Faculté des lettres de Paris. Dictionnaire biographique, volume 1 (1809–1908), volume 2 (1909–1939)* (París: Editions du CNRS-INRP, 1985 y 1986); *Les Élités de la République (1880–1900)* (París: Fayard, 1987, 2ª ed. aumentada, 2006); *Les Professeurs du Collège de France. Dictionnaire biographique (1901–1939)* (París: Editions du CNRS-INRP, 1988) (en colaboración con Eva Telkes); *Naissance des ‘intellectuels’ (1880–1900)* (París: Minuit, 1990) (trad. Nueva Visión de Buenos Aires); TOPALOV, Christian. *Laboratoires du nouveau siècle. La nébuleuse réformatrice et ses réseaux en France (1880–1914)* (París: Éditions de l’EHESS, 1999).

UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA INTELECTUAL.  
PALABRAS DE APERTURA DEL II CONGRESO DE HISTORIA INTELECTUAL  
DE AMÉRICA LATINA

Argentina y al Museo Roca, donde nos encontraremos en estas tres jornadas; al *Comité latinoamericano* que ha tejido sus redes para interesar y comprometer a tantos ponentes y conferencistas, así como al *Comité organizador* que ha debido recibir y evaluar más de 500 propuestas, asumiendo la dura tarea de reducirlas a poco más de 220, dándole forma coherente y atractiva a tantas mesas temáticas, paneles, conferencias y presentaciones. Quiero agradecer también al equipo del CeDInCI que, aunque pequeño, asumió las tareas de secretaría y se esforzó para que este encuentro saliera adelante.

Queda, pues, abierto el II Congreso de Historia intelectual de América Latina: ¡Bienvenidos!

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

ALBA, Víctor. *Las ideas sociales contemporáneas en México* (México: FCE, 1960).

ALONSO, Paula. *Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina. 1820–1920* (Buenos Aires: FCE, 2004).

ALTAMIRANO, Carlos. “Sobre la historia intelectual” en *Políticas de la Memoria* 13 (2012–2013).

ARDAO, Arturo. *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX (1956)* (México: FCE, 1956).

BOSCHETTI, Anna. *Sartre y Les Temps Modernes* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1990).

BRUNO, Paula (org.). *Sociabilidades y vida cultural. Buenos Aires, 1860–1930* (Bernal: UNQ, 2014).

CARR, E. H. *Los exiliados románticos. Bakunin, Herzen, Ogarev* (Barcelona: Anagrama, 1968).

CERUTTI GULDBERG, Horacio. *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1986).

CHARLE, Christophe. *Les Élités de la République (1880–1900)* (París: Fayard, 1987, 2ª ed. aumentada, 2006).

- \_\_\_\_\_. *Les Professeurs de la Faculté des lettres de Paris. Dictionnaire biographique, volume 1 (1809–1908), volume 2 (1909–1939)* (París: Editions du CNRS–INRP, 1985 y 1986).
- \_\_\_\_\_. *Les Professeurs du Collège de France. Dictionnaire biographique (1901–1939)* (París: Editions du CNRS–INRP, 1988) (en colaboración con Eva Telkes).
- \_\_\_\_\_. *Naissance des ‘intellectuels’ (1880–1900)* (París: Minuit, 1990).
- CRESPO, Regina (dir.). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales* (México: CIALC/Eón, 2010).
- CRUZ COSTA, Joaquín. *Esbozo de una historia de las ideas en el Brasil* (México: FCE, 1957).
- DAVIES, Harold. “La historia de las ideas en Latinoamérica” en *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana* 47 (1979).
- DOSSE, François. *Deleuze y Guattari. Una biografía cruzada* (Buenos Aires: FCE, 2009).
- FRANCOVICH, Guillermo. *El pensamiento boliviano en el siglo XX* (México: FCE, 1956).
- GILMAN, Claudia. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003).
- GÓMEZ ROBLEDO, Antonio. *Idea y experiencia de América* (México: FCE, 1958).
- GRAFTON, Anthony. “La historia de las ideas. Preceptos y prácticas, 1950–2000” en *Prismas* 11 (2007).
- GRANADOS, Aimer (ed.). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, política, sociedad y cultura* (México: El Colegio de México, 2012).



UNA INVITACIÓN A LA HISTORIA INTELECTUAL.  
PALABRAS DE APERTURA DEL II CONGRESO DE HISTORIA INTELECTUAL  
DE AMÉRICA LATINA

- GRANADOS, Aimer, y Carlos Marichal (comps.). *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX* (México: El Colegio de México, 2004).
- GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael. *Modernismo. Supuestos históricos y culturales* (Bogotá: FCE, 2004).
- LAFON, Michel, y Benoît Peeters. *Escribir en colaboración* (Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2009).
- LOMNITZ, Claudio. *The return of Comrade Ricardo Flores Magón* (Nueva York: Zone Books, 2014).
- LOVEJOY, Arthur. *La gran cadena del ser. Historia de una idea* (Barcelona: Icaria, 1983).
- MARICHAL, Juan. *Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana (1810–1970)* (Madrid: Fundación Juan March / Cátedra, 1978).
- MARTÍNEZ PÉREZ, Liliana. *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba* (México: FLACSO/Porrúa, 2006).
- MENDOZA, Angélica. *Panorama de las ideas contemporáneas en los Estados Unidos* (México: FCE, 1958).
- PONTES, Heloisa. *Destinos mistos. Os Críticos do Grupo Clima em São Paulo (1940–1968)* (São Paulo: Companhia das Letras, 1998).
- QUESADA, Francisco Miró. *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* (México: FCE, 1974).
- QUINTANILLA, Susana. *Nosotros. La juventud del Ateneo en México* (México: Tusquets, 2008).
- ROIG, Arturo A. “La ‘historia de las ideas’ cinco lustros después” en *Revista de Historia de las Ideas* 1 y 2 (edición facsimilar) (1984).
- ROMERO, José Luis. *El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX* (México: FCE, 1965).

SARTRE, Jean-Paul. *Cahiers pour une morale* (París: Gallimard, 1983).

SIRINELLI, François. *Deux intellectuels dans le siècle: Sartre et Aron* (París: Fayard, 1995).

TARCUS, Horacio. *El marxismo olvidado en la Argentina. Silvio Frondizi y Milcíades Peña* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto, 1996).

\_\_\_\_\_. (ed.). *Cartas de una hermandad. Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Ezequiel Martínez Estrada, Luis Franco, Samuel Glusberg* (Buenos Aires: Emecé, 2009).

\_\_\_\_\_. "Socialismo y modernismo *fin-de-siècle*. Espigando la correspondencia de José Ingenieros" en *Políticas de la memoria* 10/11/12 (2011-2012), 97-122.

TESTA, Mario. "Últimas reflexiones para el debate", disponible en: <http://www.alames.org/documentos/testareflexiones.pdf>

TERÁN, Oscar. *Nuestros años sesentas* (Buenos Aires: Puntosur, 1991).

TOPALOV, Christian. *Laboratoires du nouveau siècle. La nébuleuse réformatrice et ses réseaux en France (1880-1914)* (París: Éditions de l'EHESS, 1999).

VALLE, Rafael Heliodoro. *Historia de las ideas contemporáneas en Centro-América* (México: FCE: 1960).

WILLIAMS, Raymond. "The Bloomsbury fraction" en *Problems in Materialism and Culture* (Londres: Verso, 1982).

ZEA, Leopoldo. *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia* (México: FCE, 1968).

\_\_\_\_\_. *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica: Del romanticismo al positivismo* (México: El Colegio de México, 1949).